

Domingo 32 (A) del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (Mt 25,1-13): En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El Reino de los Cielos será semejante a diez vírgenes, que, con su lámpara en la mano, salieron al encuentro del novio. Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes. Las necias, en efecto, al tomar sus lámparas, no se proveyeron de aceite; las prudentes, en cambio, junto con sus lámparas tomaron aceite en las alcuzas (...)».

La perspectiva del Juicio viviendo el "presente"

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)

(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, inmersos en este mes de noviembre durante el cual la Iglesia nos recuerda las verdades eternas, la "Parábola de las vírgenes necias y prudentes" nos introduce la temática del "Juicio Final". La parte central del gran "Credo" de la Iglesia, que trata del misterio de Cristo, se concluye con las palabras: "De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos".

Ya desde los primeros tiempos, la perspectiva del Juicio ha influido en los cristianos, también en su vida diaria, como criterio para ordenar la vida presente, como llamada a su conciencia y, al mismo tiempo, como esperanza en la justicia de Dios. La fe en Cristo nunca ha mirado sólo hacia atrás ni sólo hacia arriba, sino siempre adelante, hacia la hora de la justicia que el Señor había preanunciado repetidamente. Este mirar hacia adelante ha dado la importancia que tiene el "presente" para el cristianismo.

—Jesús, concédeme vivir el presente con una fe operativa, con obras y de verdad, esperando responsablemente la hora del Esposo.